

LOS APOYOS EDUCATIVOS Y LA EXCLUSIÓN ESCOLAR DE LAS PERSONAS DISCENTES EN CONDICIÓN MIGRATORIA IRREGULAR

EDUCATIONAL SUPPORT AND SCHOOL EXCLUSION OF STUDENTS IN AN IRREGULAR IMMIGRATION STATUS

Roberto Céspedes Mora

Universidad Católica de Costa Rica

San José, Costa Rica

Resumen: El presente artículo pretende analizar desde la percepción de una muestra de discentes en condición migratoria irregular, cómo la aplicación de los apoyos educativos les afecta en la posibilidad de ser excluidos del colegio. También se estudia como la ausencia de documentos de identificación nacionales les limita sus oportunidades de crecimiento académico o conseguir un buen empleo incluso después de haber concluido la Educación Diversificada y Técnica Profesional. Para lograrlo se realizó una investigación de metodología cualitativa y un diseño fenomenológico. El estudio se desarrolló con una muestra de 15 estudiantes en condición migratoria irregular del Colegio Técnico Profesional de Pital de San Carlos, provincia de Alajuela, Costa Rica, con edades comprendidas entre los 16 y los 25 años, los cuales fueron analizados formando grupos de cinco sujetos bajo el criterio de: regulares, excluidos y graduados. Para ello se le aplicó una entrevista semiestructurada a profundidad. Los resultados mostraron que, si bien el factor económico afecta de forma profunda la permanencia y el éxito escolar de este segmento de la población estudiantil, el interés y la empatía mostrada por los docentes y el grupo familiar resultaron determinantes para lograr, no solo que se mantuvieran en el centro educativo, sino aumentar sus posibilidades de graduarse de la Educación Diversificada y Técnica Profesional. A partir de ello se propone entre otras, la formación de educadores-investigadores más comprometidos con su realidad social y conocedores del contexto que, visualicen su trabajo como el de la mayor importancia para la promoción de los grupos más desfavorecidos de la sociedad.

Palabras clave: Migrantes, exclusión escolar, indocumentados, apoyos educativos.

Abstract: This article pretends to analyze; how educational support reduces the possibility of being excluded from the educational system, from the perception of a sample of students in an irregular migratory condition, It is also studied how the lack of national identification documents restricts their opportunities for academic growth or getting a well-paid job even after having completed Diversified and Technical Professional Education. To achieve this, a qualitative methodology and a phenomenological design were used. The research was developed with a sample of 15 students (between 16 and 25 year-old) in an irregular migratory condition at Pital Technical, Professional High School in San Carlos, Alajuela, Costa Rica, they were analyzed in groups of five using the following

criteria: regular, excluded and graduated students. For this, it was applied a semi-structured interview. The results showed that although the economical condition profoundly affects the permanence and school success of this segment of the student population, the interest and empathy shown by teachers and the family group were decisive to achieve, not only that they remained in the educational system, but also, to increase their possibilities of graduating from Diversified and Technical Professional Education. Based on these results, it is proposed, among others, the training of educators-researchers for having a prior engagement and knowledge to their social context, they should notice their work as one of the most important for the promotion of the most disadvantaged groups in society.

Key Words: Migrants, school exclusion, undocumented, educational support.

Introducción

Los flujos migratorios de personas no son un fenómeno nuevo; la historia antigua y reciente muestra con claridad su magnitud, relevancia y consecuencias, especialmente en los ámbitos social y económico de las comunidades que abandonan, transitan o se asientan. Debido a su naturaleza compleja, su análisis resulta esquivo a las personas investigadoras y especialistas, y a esto se debe que, para mejorar su comprensión, sea necesario realizar estudios profundos de los distintos elementos que la conforman.

Los países más desarrollados suelen ser el destino de los que deciden migrar. Según el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR, 2021), los países ricos concentran más de un 60 % de las movilizaciones en los últimos 40 años. Regionalmente, los Estados Unidos y Canadá son los países meta de los grupos migrantes; esta condición tiene como resultado que Costa Rica se convierta en una especie de puente o vía de tránsito para aquellos que se atreven a realizar tan peligroso periplo, cuenta aparte de los muchos que también optan por quedarse en el país.

Sin importar el país o región que soporta el evento migratorio, en el fenómeno se observan profundos dramas humanos que se reflejan con especial rigor en los centros educativos. Esto se debe en parte a que un alto porcentaje de las personas migrantes corresponde a niños y adolescentes en edad escolar que, como cualquier otro de sus pares, tienen el anhelo de continuar o iniciar estudios. La realidad empírica muestra que las personas discentes en condición migratoria irregular enfrentan más dificultades para concluir con éxito sus estudios en secundaria que sus contrapartes en condición regular o nacionales. Esta reducción de oportunidades impacta a estos niños y jóvenes de forma profunda. Una vez que el alumno indocumentado logra superar el ingreso al centro educativo, mantenerse en él hasta terminar sus estudios se configura como el verdadero reto. Considérese la relevante información obtenida en el Colegio Técnico Profesional de Pital en la que se muestra el número de estudiantes extranjeros matriculados durante el periodo 2015 – 2020. Las cifras son absolutas; no se valoran traslados, abandonos ni estudiantes que regularizaron su condición migratoria a lo largo del periodo indicado.

	Condición migratoria regular	Condición migratoria irregular
Matriculados	39	104
Egresados	33	2

Universitarios	17	1
----------------	----	---

Cuadro 1.

*Fuente: Plataforma PIAD del Colegio Técnico Profesional de Pital.

Como puede observarse, a medida que avanza el transitar académico del estudiante extranjero por las aulas del colegio, se evidencia un gran contraste en las cifras según su estatus migratorio. Las diferencias con relación a la exclusión escolar que sufren las personas estudiantes extranjeras de acuerdo con su condición migratoria (regular o irregular) resultan abismales.

Las personas en edad escolar y condición migratoria irregular, que ya de por sí son vulnerables, cuando son excluidas del sistema educativo tienen una mayor posibilidad de sufrir una autoestima baja, embarazo adolescente, caer víctimas del fenómeno de la drogadicción, integrarse a pandillas delincuenciales, engrosar las filas del trabajo o explotación infantil en todas sus modalidades y una larga lista de circunstancias de alto riesgo y graves consecuencias sociales. Al respecto el Programa Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible (2019) indica que en casi la mitad de las direcciones regionales del Ministerio de Educación Pública (MEP), las incautaciones de drogas tienen una asociación estadística fuerte con los niveles de exclusión educativa en los colegios de secundaria. La problemática que sufre este sector de la población, tan vulnerable y desamparada, es precisamente el umbral de esta investigación.

Aunque las causas de la exclusión escolar de niños y jóvenes en condición migratoria irregular son múltiples, esta investigación se enfocó en analizar los aspectos que se relacionan con la percepción que ellos tienen de los apoyos educativos que reciben en el colegio. Durante los últimos años, una de las mayores dificultades que se presentaron para atender con éxito el problema que rodea a la exclusión escolar de las personas estudiantes en condición migratoria irregular en Costa Rica ha sido la carencia de información específica que pueda aplicarse en proyectos o estrategias que favorezcan su permanencia en el sistema educativo, así como aquellos tendientes a lograr su éxito escolar y posterior incorporación al aparato productivo nacional.

Para esta investigación los sujetos se desarrollan en condiciones en donde los significados deben construirse a partir de su realidad y percepción, es decir, desde su subjetividad y es en este punto donde el concepto de exclusión escolar se convierte en un componente y

dispositivo fundamental.

Algunos antecedentes

La investigación dirigida a la comprensión del fenómeno de las migraciones de personas y sobre cómo estas afectan a los niños y jóvenes en edad escolar no es nueva. No obstante, se observa un vacío importante de información con respecto a la temática de los grupos en condición migratoria irregular y sobre cómo estos pueden verse obligados a abandonar el colegio debido a la inaplicación (o aplicación desmejorada) de estrategias o apoyos institucionales y gubernamentales.

Lo anterior se explica en parte debido a que las migraciones del siglo XXI poseen una alta complejidad debido a una variación respecto de la dirección, intensidad y composición de los flujos migratorios (OIM, 2019). Esto ha obligado, tanto a la academia como a las instituciones gubernamentales, a definir una posición específica con relación a este problema y a establecer políticas públicas adecuadas para garantizar un tratamiento humanitario.

Las migraciones de personas son un tema estudiado ampliamente desde diferentes campos de las Ciencias Sociales. No obstante, son fenómenos complejos y multicausales, lo que los hace difíciles de definir y de comprender, polifacéticos y multiformes y especialmente muy resistentes a los intentos de teorización por parte de estudiosos e investigadores. Arango (2003) señala que las teorías que intentan explicar el fenómeno migratorio sirven para apoyarse en ellas más que para iluminar. Más que teorías, deben llamarse enfoques teóricos o analíticos que permiten un acercamiento a su comprensión.

Para Sánchez (2021), se debe reflexionar más sobre la forma en la cual los gobiernos nacionales implementan los compromisos adquiridos para favorecer el desarrollo de la inclusión educativa. Por otra parte, Zenaide (2014) hace hincapié en la cambiante configuración del espacio escolar, cada vez más visto como espacio de conflictos de valores y creencias, sobre todo en los grandes centros urbanos donde la diversidad étnica y cultural proporcionada por los movimientos migratorios coloca en un mismo espacio a niños y jóvenes de diferentes nacionalidades, religiones, creencias y valores. Por otro lado, Chamseddine (2020) considera que los aspectos pedagógicos e institucionales, asociados con la atención del alumnado migrante se vinculan con la segregación y exclusión escolar de estos. La baja implicación de las familias migrantes en la dinámica escolar, la escasa

formación docente, la rotación del profesorado, la ausencia de mediadores interculturales se presenta también como otros limitantes.

Las publicaciones más recientes a nivel nacional abordan la temática de la exclusión escolar más como una consecuencia del éxito o fracaso educativo o académico, que el provocado por factores económicos o sociales. Es decir, no hacen hincapié en la posible relación que puede generarse entre la atención y los apoyos educativos que el alumno en condición migratoria irregular recibe en la escuela o colegio y sobre cómo esta acción doméstica influye en su exclusión del sistema.

De acuerdo con Brenes (2019), el abandono del sistema escolar es un problema social común en América Latina. Para el estudiantado se producen *efectos de barrio* que pueden estar asociados con el progreso estudiantil. Sus hallazgos refuerzan la idea de que las políticas públicas para la educación tienen que tomar en cuenta el contexto social en el que vive el joven para mantenerlo estudiando. Las comunidades con pobres características físicas-viviendas construidas con material de desecho, propiedades invadidas o en precario y falta de activos (restricciones físicas a las actividades rutinarias, en la explicación de Solís y Puga (2011), plantean mayores dificultades a las personas jóvenes para que accedan a un *capital social comunitario* que les permita o estimule para seguir estudiando, reproduciendo las desigualdades existentes (Brenes, 2019).

Según Brenes (2019), pese a la importancia del nivel económico del barrio como variable predictora, la mayoría de las variables que predicen la asistencia a la secundaria son las individuales. En general, su estudio mostró que hay posibles *efectos de barrio* sobre la deserción estudiantil en secundaria en Costa Rica. No obstante, la magnitud de estas asociaciones es baja, pesan más los factores individuales que los contextuales (Brenes, 2019).

Para Jiménez y Gaete (2013) las condiciones de pobreza y desempleo son las que se presentan como un obstáculo para la continuidad de las personas jóvenes en el colegio, independientemente de los programas de equidad del MEP (alimentación y transporte especialmente). Por otra parte, el encuentro con las prácticas docentes verticalistas y adulto céntricas, aunado a la poca capacidad de algunos docentes para explicar y mediar la materia que imparten, hace que las personas jóvenes pierdan interés por el estudio y se afecte su rendimiento académico (Jiménez y Gaete, 2013).

Apoyos educativos

Para el Ministerio de Educación Pública (2021) los apoyos educativos son todos aquellos recursos, actividades y estrategias tendientes a reconocer la variabilidad en el proceso de aprendizaje de las personas estudiantes. Estos se gestionan, organizan y disponen en el centro educativo, con el fin de responder a la diversidad y minimizar las barreras para el aprendizaje. De esta forma, los apoyos educativos están concebidos para fortalecer la equidad en un sistema cuyos integrantes experimentan grandes disparidades sociales, económicas y culturales. Desde la atención de las diferencias de aprendizaje en el aula hasta las necesidades de transporte y alimentación, los apoyos educativos se configuran como una notable ayuda y en algunos casos la única para que las personas estudiantes, en especial aquellos que se encuentran en estado de vulnerabilidad o riesgo social, puedan continuar y concluir sus estudios de forma exitosa.

A pesar de la declaración de intereses por parte del MEP, los apoyos educativos que se ofrecen a la población estudiantil se muestran, en muchas ocasiones, insuficientes para atender necesidades específicas del alumnado, tal es el caso de los estudiantes en condición migratoria irregular. Estos últimos, además de requerir alimentación, transporte y ayudas económicas para satisfacer sus necesidades primarias, necesitan de un soporte y acompañamiento específicos, llegando incluso a los de carácter psicológico.

Debido a la naturaleza y amplia gama de ofertas educativas (enseñanza primaria, secundaria, técnica, nocturna y otras) y al contexto en donde estas se desarrollan, se necesita que los apoyos que reciben las personas discentes se adapten a su realidad, con lo cual no es conveniente que vengan dictadas, punto por punto, desde las oficinas centrales del MEP. El diseño e implementación de estos apoyos educativos específicos requiere de sus creadores, de un amplio conocimiento del contexto sociocultural en el que se desarrollan los discentes. Los apoyos educativos deben hacerse a la medida del centro educativo y sus estudiantes. Opinión coincidente tienen Avellán *et al.* (2021) cuando indican que la consecución de apoyos educativos inclusivos precisa de una respuesta a la diversidad común para todo el centro educativo, una que genere cambios que aseguren la presencia, la participación y el logro socioeducativo de todas las personas estudiantes. En el salón de clase se ven representados, a manera de un magnífico mosaico, personalidades, estilos de aprendizaje, origen étnico, cultural, condición migratoria y otras características que, si no se toman en

cuenta de manera pensada, aumentan las posibilidades de generarse consecuencias tan nefastas como la marginación, el rezago y la exclusión escolar.

Problemática de las personas discentes en condición migratoria irregular

El artículo n.º 19 de la Constitución Política de Costa Rica apunta que: “Los extranjeros tienen los mismos deberes y derechos individuales y sociales que los costarricenses, con las excepciones y limitaciones que la Constitución y las leyes establezcan”. De esta forma, el servicio educativo estaría garantizado para todos los habitantes de la República sin importar su etnia, credo o nacionalidad, sin embargo, se sabe que las personas estudiantes migrantes, en especial aquellos que no poseen ningún tipo de documentación, son más vulnerables ante la inacción de quienes deben aplicar las leyes y las políticas públicas en su beneficio. Un estudiante migrante indocumentado que no reciba apoyo adecuado para integrarse a la comunidad educativa o adaptarse socioculturalmente al contexto, es solo un pez fuera del agua. Aún para el inicio del curso lectivo 2022 las personas estudiantes en condición migratoria irregular no pueden matricularse en los talleres exploratorios de tercer ciclo o especialidades técnicas de cuarto ciclo que ellos quieran, pues no pueden comprar la póliza de riesgos de accidente ante la falta de documentos de identificación.

La importancia de la empatía y la familia

La evidencia empírica muestra que las personas estudiantes migrantes experimentan un sentimiento de desarraigo que se presenta de diferentes formas. La pérdida de relación con lo que dejan atrás, su escuela, sus costumbres, sus comidas, su tierra, amigos y familiares les genera un sentimiento de duelo. En este punto la empatía que muestren sus compañeros y profesores dentro del colegio desempeña un rol importantísimo para lograr su permanencia. Si la persona estudiante migrante, en especial el que se encuentra en condición irregular, se siente partícipe, aceptado por la comunidad educativa y percibe que sus diferencias se respetan y aceptan, existe una mayor probabilidad de que se mantenga en el colegio. Si la persona estudiante prolonga su permanencia en el colegio, su sentido de pertenencia también irá en aumento. Aspectos básicos como un saludo afectuoso, la aceptación por parte de al menos un compañero de aula o ser percibido como uno más, son elementos que fortalecen la cohesión de grupo. El apoyo educativo debe comenzar en el aula, enfatizando en lo metodológico.

Percepción de la realidad

En las últimas décadas el concepto de percepción se ha venido empleando, de forma significativa, en distintas áreas de la investigación científica, especialmente para fundamentar la visión de mundo de diferentes grupos sociales. En su noción más extendida, la percepción es un proceso mental que realizan los seres humanos y con el cual se interpretan los estímulos emocionales y físicos, de manera intrínseca. Es decir, es un proceso mental que facilita la obtención de conocimiento mediante los sentidos y que permite organizar las sensaciones percibidas. Para Vargas (1994).

La percepción es biocultural porque, por un lado, depende de los estímulos físicos y sensaciones involucrados y, por otro, de la selección y organización de dichos estímulos y sensaciones. Las experiencias sensoriales se interpretan y adquieren significado moldeadas por pautas culturales e ideológicas específicas aprendidas desde la infancia. La selección y la organización de la selección de las sensaciones están orientadas a satisfacer las necesidades tanto individuales como colectivas de los seres humanos, mediante la búsqueda de estímulos útiles y de la exclusión de estímulos indeseables en función de la supervivencia y la convivencia social, a través de la capacidad para la producción de pensamiento simbólico que, se conforma a partir de estructuras culturales, ideológicas, sociales e históricas que orientan la manera como los grupos sociales se apropian del entorno (p. 47).

Percepción social

Por otro lado, la percepción social se produce cuando las personas interpretan a otras relacionándolas con todo lo que tenga que ver con el entorno y con base en el comportamiento y manera de actuar. Esta condición *base*, en muchas ocasiones, hace que se generen prejuicios, pues se trata de una opinión intrínseca, un *yo de valor* o una idea de los demás, de una cosa o suceso. Señala Vargas (1994) que:

La manera de clasificar lo percibido es moldeada por circunstancias sociales. La cultura de pertenencia, el grupo en el que se está inserto en la sociedad. La clase social a la que se pertenece influye sobre las formas, como es concebida la realidad, las cuales son aprendidas y reproducidas por los sujetos sociales, así, la percepción pone de manifiesto el orden y la significación que la sociedad asigna al ambiente (p. 49).

De este modo, la percepción es la interpretación de una experiencia que se muestra a través de los sentidos, la cual se interioriza y relaciona con experiencias previas, esto permite comprender y entender y así darle un sentido a esa experiencia que llega del exterior. Estas experiencias se van modificando a medida que se relacionan con otras ya vividas y guardadas en la memoria. Con la información que se adquiere a través de los sentidos, producto de las propias experiencias, estas se van agrupando hasta generar una representación mental del entorno. Es un proceso individual que realizan las personas, el cual consiste en la manera en que interpretan y comprenden todas las señales que provienen del exterior, con lo que se modifica para después responder, ya sea verbal o expresarlo, de manera corporal. Con el tiempo esa percepción se convierte en un juicio de valor producto del comportamiento interno y que es la representación de la parte emocional (Santoró, 2012).

Paulo Freire

En un sentido amplio, la obra del reconocido pedagogo brasileño Paulo Freire se encuentra permeada por el anhelo de la justicia y la igualdad. Su mensaje no se trata de uno estático o contemplativo, sino de uno que invita a la acción de sus participantes para tratar de cambiar una realidad que a su juicio es cruel e injusta y que se ensaña con los más pobres, con los desposeídos, con aquellos que solo son dueños de su fuerza de trabajo y cuya única opción para sobrevivir es venderla al patrón o al dueño de los medios de producción en un trato desigual. En la obra de Freire se encuentra también un gran compromiso ético e histórico con las poblaciones desplazadas o migrantes, a las cuales se refiere con valentía y entendimiento.

Freire desde sus inicios tuvo claro que el sistema educativo oficial es eminentemente político y, en consecuencia, al servicio de las clases dominantes y sus intereses, lo que se denota al afirmar que: “El acto de educar y de educarse sigue siendo en estricto sentido un acto político ... y no solo pedagógico” (Freire, 1994, p. 109). A partir de esta premisa, Freire no considera posible el acto educativo y el cambio que este implicaría, si no se rompe la condición fundamental del acto de conocer, que es precisamente el fundamento de una relación dialógica. El educador y el educando requieren uno del otro, pues ambos concurren en una realidad de la cual no son conocedores a plenitud, a esto se debe que no es posible desarrollar planes, estrategias o programas en beneficio de estos si se subestiman los saberes y experiencias de ambos: “Subestimar la sabiduría que resulta necesariamente de la

experiencia sociocultural es al mismo tiempo un error científico y una expresión inequívoca de la presencia de una ideología elitista” (Freire, 1994, p. 109).

Freire (1970) considera que los desplazados, los migrantes, los desheredados y desposeídos son una consecuencia de la opresión y las políticas excluyentes de los grupos económicos en el poder. En este contexto, la escuela está llamada a cuestionar esta realidad y a partir del análisis y el autoconocimiento, sentar las bases necesarias que propicien un cambio en beneficio de las clases trabajadoras. “La lucha de clases no es el motor de la historia, pero ciertamente es uno de ellos” (p. 16).

Pedagogía del oprimido

Freire (1970) considera que para cambiar las cosas se necesita un proceso de reflexión y esa reflexión inicia en la persona cuando toma consciencia de su condición. Una vez lograda esta reflexión local eventualmente generaría cambios. En Freire el universo vocabulario es el conjunto de palabras con que los sujetos interpretan el mundo y contiene los temas y problemas que son significativos para los educandos. Sostiene que el educador debe involucrarse en los procesos históricos de los sectores populares, observando cuáles son sus universos de vocabulario, ya que, en una estructura de dominación, el lenguaje y la experiencia están alienados. Las maneras de hablar y pensar en el mundo constituyen un reflejo del pensamiento y del lenguaje propio de las sociedades dominantes. En su opinión, para responder adecuadamente al problema vivido por las comunidades migrantes, es necesario primero que tomen consciencia de su condición y por medio de la palabra la reinterpretan (Freire, 1970).

Freire (1973) concibe la extensión de la cultura como una operación invasora, mientras que, de modo opuesto, argumenta que la comunicación de la cultura fomenta la concientización, ya que no es posible aprender si los saberes están en contradicción con las experiencias personales. Afirma que el docente que no conoce el contexto no puede crear un vínculo pedagógico con el estudiante y menos todavía tratar de cambiar su actitud; considera que su experiencia educativa en principio fomenta la práctica de la libertad, práctica que se aleja de un simple apoyo técnico y ponen el esfuerzo en intentar descifrarse a sí mismos y a los demás.

Freire (1973) enfatiza que la lucha por la comprensión de las personas, de su identidad, quiénes son y en qué creen es absolutamente central para lograr una transformación social.

El conocimiento se genera desde abajo en un proyecto colectivo, pero uno que está lejos de ser sencillo o romántico. Para Freire (1973) el conocimiento de las personas nunca está terminado totalmente, siempre hay elementos de percepción en su vida cotidiana que modifican su esencia. Las personas que son pobres no son marionetas. Las personas en las zonas rurales entienden lo que sucede en sus vidas y cualquier acercamiento epistemológico que niegue sus percepciones sobre la realidad o a las condiciones a las que se enfrentan es inútil, ya que el conocimiento proviene de su experiencia. Esta condición es central para Freire, pues elimina el conocimiento de lo que ahora llamamos *conocimiento de élite*; es el mundo visto a través de los ojos de los oprimidos, las preguntas epistemológicas se convierten en preguntas políticas. Indica Freire que solo el conocimiento que proviene de las personas y su vida cotidiana es lo que cuenta.

Pedagogía de la esperanza

Para Freire, sin un mínimo de esperanza no es posible generar el cambio, siempre hay por qué soñar, siempre es posible pensar en un mundo diferente, más humano, uno en el que se puedan conciliar las necesidades de los pueblos con la justicia y la equidad. En Freire (1994), la palabra tiene dos fases constitutivas indisolubles: acción y reflexión, ambas en relación dialéctica establecen la praxis del proceso transformador. La reflexión sin acción se reduce al verbalismo estéril y la acción sin reflexión es activismo. La palabra verdadera es la praxis, porque las personas deben actuar en el mundo para humanizarlo, transformarlo y liberarlo. Siguiendo esta idea, el diálogo se muestra con la palabra, de la que es posible afirmar que es el diálogo mismo. Por esto, hay que buscar la palabra y sus elementos constitutivos para acercarse a la comprensión de la realidad. En criterio de Boufleuer (2008):

El conocimiento, como resultado de los procesos de aprendizaje, no existe en abstracto. Existe *adherido* a las personas, como significado por sujetos cognoscentes, o reconocido como tal. Por lo tanto, un acto de conocer implica la complicidad del sujeto que lo realiza. Complicidad en el sentido de necesitar *presentarse* con sus sentidos y percepciones previas a fin de incrementarlas o rehacerlas. Al no tener ese anclaje en la subjetividad, el conocimiento no modifica en nada la auto percepción del sujeto y consecuentemente, no contribuye a la modificación de su entorno (p. 114).

Metodología

Enfoque de la investigación

Para Barrantes (2006) el punto de partida de una investigación es la existencia de un problema que habrá que definir, examinar, valorar y analizar críticamente, para después intentar buscar una solución. En ese sentido esta investigación se abordó desde el enfoque cualitativo, pues parte de la percepción de las personas estudiantes en condición migratoria irregular que realizan o realizaron sus estudios en el Colegio Técnico Profesional de Pital, ubicado en el cantón de San Carlos, provincia de Alajuela en el periodo 2016-2022. Para Abarca *et al.* (2012) la investigación cualitativa se ocupa de los fenómenos sociales, el *decir* y el *hacer* que se determinan socialmente en relaciones de interacción medidas por los discursos de poder. Por otra parte, la investigación cualitativa es importante para el campo educativo porque busca la interpretación de la realidad que se expresa en fenómenos, conflictos, problemas e interrogantes en los diferentes ámbitos de la vida del ser humano (Durango, 2021).

Diseño de la investigación

La investigación se propuso comprender cómo, desde la percepción de las personas estudiantes en condición migratoria irregular, los apoyos educativos que recibe en el colegio influyen en su decisión de continuar o no con sus estudios. Este *modo de ver* el problema es en opinión de Creswell (2007) el que ofrece a esta investigación su carácter fenomenológico, pues posibilita la exploración, descripción y desarrollo de un fenómeno, la comprensión de las vivencias de las personas sobre él, el descubrimiento de elementos comunes en tales experiencias y la adaptación del enfoque de investigación en función de su evolución.

La investigación, aunque realizó una profundización del problema de estudio, no pretendió intervenir o modificar los procesos de interiorización y lo anterior se debe a su naturaleza eminentemente descriptiva. El método cualitativo fenomenológico seleccionado permitió profundizar en aspectos más subjetivos de los sujetos de estudio que, se relacionan con sus cualidades y sentimientos; un acercamiento a su realidad, compleja y cambiante. Como apunta Schütz (1993) el sujeto realiza acciones que están cargadas de significados. Todas sus acciones tienen un sentido, aunque el actor no haya tenido intención de significar algo, su acción puede interpretarse por otro.

Sujetos de la investigación

La muestra de estudio se seleccionó a conveniencia bajo el criterio de muestras diversas o de máxima variación porque se pretendía mostrar la forma en la que los apoyos educativos influyeron en los distintos subgrupos y así contrastar diferencias. Al respecto Hernández *et al.* (2014) apuntan que este tipo de muestras: “Son utilizadas cuando se busca mostrar distintas perspectivas y representar la complejidad del fenómeno estudiado, o bien documentar la diversidad para localizar diferencias, coincidencias, patrones y particularidades” (p. 387).

Según Hernández *et al.* (2014), en los estudios cualitativos el tamaño de la muestra *no* es importante desde una perspectiva probabilística, pues la persona investigadora *no* tiene interés de generalizar los resultados de su estudio a una población más amplia. Lo que se busca es la indagación en profundidad y conciernen casos (participantes, personas, organizaciones, eventos, animales, hechos, etc.) que ayuden a entender el fenómeno de estudio y a responder a las preguntas de investigación.

Esta investigación enfatizó en conocer la forma en la que los apoyos educativos que recibió (o recibe) la persona estudiante en condición migratoria irregular influyó en su decisión de retirarse del colegio o permanecer hasta concluir sus estudios. Esta reducción permitió concentrarse en los aspectos subjetivos de esa parte de su vida personal y social que se relacionan con su permanencia en el colegio, lugar donde precisamente recibió los apoyos educativos. Por otra parte, permitió un análisis de los casos de cada uno de los sujetos de la investigación, considerando elementos comunes de estas experiencias, vale decir, un análisis intercaso.

El tamaño de la muestra fue de cinco estudiantes por segmento de acuerdo con su condición: excluidos, regulares y egresados, para un total de 15 sujetos. Al respecto señalan Ulin *et al.* (2006) que las muestras intencionales pequeñas son las más adecuadas para la indagación cualitativa. Una muestra aleatoria grande no permite lograr los objetivos de un estudio en profundidad, así como una muestra no aleatoria muy pequeña tampoco representaría con exactitud a una población grande. Aunque la indagación no pretendió llegar a conclusiones a partir del sexo de los sujetos de estudio, se buscó el equilibrio al escoger la muestra.

Categorías de análisis de la investigación

Como apunta Villalobos (2019), el proceso de investigación cualitativa coincide con las circunstancias e imprevistos, se modifica en la marcha y promueve la creatividad en los procedimientos metodológicos. Del mismo modo, las categorías de análisis son los ejes de la información del hecho investigado que surgen a partir de los datos que se analizan.

Las categorías de análisis que se profundizaron fueron los apoyos educativos que reciben (o recibieron en el caso de las personas estudiantes excluidas o egresadas) las personas discentes en condición migratoria irregular matriculadas en el centro educativo en el periodo 2016-2022 y que influyen (o influyeron) en la decisión de permanecer en el colegio o abandonar los estudios.

Las categorías de análisis abordadas, así como sus respectivas subcategorías se presentan a continuación:

1. Categoría: Descripción de los sujetos. Subcategorías: Lugar de origen de los sujetos, edad, género, ámbito familiar del sujeto.
2. Categoría: Grupo familiar de los sujetos. Subcategoría: Ocupación de los miembros del grupo familiar de los sujetos.
3. Categoría: Vida familiar de los sujetos. Subcategorías: Relación de los sujetos con las personas docentes. Relación de los sujetos con los compañeros. Dificultades de ingreso o permanencia de los sujetos en el centro educativo.
4. Categoría: Percepción de los sujetos con relación a los apoyos educativos. Subcategoría: Apoyos educativos. Calidad de los apoyos recibidos.
5. Categoría: Significado de la aplicación de los apoyos educativos. Subcategorías: Incidencia de los apoyos educativos en la decisión de los sujetos. Exclusión escolar. Percepción de los apoyos recibidos.

Procedimiento de recolección de datos

Para Hernández *et al.* (2014) en el enfoque cualitativo, al igual que para el cuantitativo, la recolección de datos es primordial. En las investigaciones cualitativas el objetivo principal no es medir las variables para llevar a cabo inferencias que puedan aplicarse a poblaciones mayores o desarrollar análisis estadísticos, lo que se busca es obtener datos de seres vivos, de comunidades, contextos, situaciones en profundidad e incluso de las formas de expresión de cada uno.

La recolección de los datos en la investigación cualitativa ocurre generalmente en el entorno inmediato cotidiano de los sujetos de estudio. En esta investigación tal premisa se cumplió, pues los sujetos de estudio son personas con características muy definidas que interactuaban y se relacionaron por un periodo determinado de tiempo y que estaban ligadas entre sí por una condición de vida común (Monje, 2011).

Al tratarse de personas estudiantes en condición migratoria irregular, los datos que interesaron a la investigación fueron las percepciones, imágenes mentales, creencias, emociones e interacciones, es decir, cualidades de estos. Por lo anterior, los datos se recolectaron con la finalidad de analizarlos para conocer y comprender mejor el fenómeno de estudio.

Para recopilar la información en la investigación se realizaron entrevistas individuales semiestructuradas a una muestra por conveniencia de 15 estudiantes en condición migratoria irregular agrupados en: excluidos, regulares y egresados que, hayan estado matriculados en el Colegio Técnico Profesional del Pital en el periodo 2016-2022.

Procedimiento de análisis de los datos

Para Hernández *et al.* (2014): “En toda investigación cualitativa, el análisis de los datos es sumamente contextual y no es un análisis: paso a paso, sino consiste en estudiar cada dato en sí mismo y en relación con los demás” (p. 419). De esta forma en el análisis de los datos de la investigación se siguieron básicamente tres momentos:

- a. Organización y transcripción de la información generada en las entrevistas.
- b. Codificación y categorización de los datos que se obtienen de los diferentes grupos de entrevistados mediante la aplicación del programa informático ATLAS.ti.
- c. Triangulación de la información.

Para su aplicación, se escribieron las categorías de análisis con su correspondiente indicador y pregunta asociada en el cuestionario. Seguidamente, se analizó qué respondieron los distintos sujetos de investigación de acuerdo con el subgrupo al que pertenecían. Cuando se obtuvieron todas las respuestas, se realizó un análisis comparativo de estas junto con lo expuesto por diferentes autores.

Resultados

Debido a la naturaleza cualitativa de la investigación, en la que no se buscó la generalización y que como propone Villalobos (2019) refiriéndose al análisis de los datos, la interpretación y discusión de resultados: “Consiste en el proceso mediante el cual se organiza y manipula la información obtenida para establecer relaciones, develar e interpretar significados, así como obtener hallazgos sin recurrir a técnicas estadísticas” (p. 290). Esta investigación aplicó técnicas no estadísticas, por ejemplo: la revisión del material recopilado, la identificación de las unidades de análisis, la división de los textos en unidades de análisis y la identificación de categorías, subcategorías de análisis y códigos. Lo anterior respondió también al carácter polisémico de los datos, su naturaleza predominantemente verbal y su irrepetibilidad, así como el gran volumen de reseñas.

El producto sustancial fue la elaboración de trece entrevistas semiestructuradas a personas estudiantes en condición migratoria irregular que pasaron por el CTP de Pital entre los años 2016-2022. Estas entrevistas se agruparon en estudiantes: regulares, graduados y excluidos. Posteriormente, se elaboraron diversos cuadros sinópticos en donde se condensaron los resultados para facilitar así su triangulación y análisis posteriores.

Descripción de los sujetos

Para esta investigación, la totalidad de las personas entrevistadas y sus familias son provenientes de la República de Nicaragua, esencialmente de los departamentos de Jinotega, río San Juan, Región Autónoma Atlántico Norte (RAAN) y Región Autónoma Atlántico Sur (RAAS). Las localidades descritas se ubican en las zonas más deprimidas social y, económicamente, del vecino país.

Las edades de los sujetos estudiados se ubicaron entre los 16 y 19 años para los regulares, para los excluidos entre los 18 y 20 años y para los graduados entre los 21 y 25 años. La configuración final en cuanto al género de los sujetos también se ubicó dentro de los márgenes esperados siendo de 7 varones y 6 mujeres analizadas. El número total de entrevistas realizadas disminuyó en respuesta a la *saturación teórica* obtenida a partir del cuarto sujeto para los grupos de las personas estudiantes excluidas y graduadas.

La mayoría de los sujetos analizados vive con su padre, madre y hermanos, con los abuelos se observa un único caso. Para los grupos de estudiantes graduados o excluidos en muy pocas oportunidades viven solos. Esta condición obedece, entre otras razones, a las

limitadas oportunidades de crecimiento personal y circunstancias económicas adversas que les imposibilitan seguir una vida independiente.

En los casos analizados no se observa un alto porcentaje de familias monoparentales. Esta particularidad permite suponer que los lazos que unen a los grupos migrantes examinados son fuertes. La característica citada permitiría suponer que el grupo familiar de los sujetos estudiados posee una gran influencia respecto a la decisión de estos de permanecer o no en el centro educativo, sin embargo, la evidencia encontrada apunta en una dirección diferente. A lo largo del estudio a lo sumo se encontraron débiles manifestaciones de apoyo o empatía por parte de los miembros del grupo familiar, profesores o compañeros de grupo. Durante la investigación se observó que la mayoría de los hermanos de los sujetos de estudio (cuando los tenían) se emplearon en labores agrícolas (cultivo de piña esencialmente) una vez que fueron excluidos del centro educativo.

Para las personas estudiantes graduadas la situación es un poco diferente, pero no se muestra como una tendencia que permita inferir que el apoyo familiar fuera determinante para que los miembros de este grupo pudieran concluir sus estudios. En este segmento se encontraron declaraciones contradictorias con relación al apoyo recibido de su núcleo familiar. En los extremos del análisis se halla una clara indicación de apoyo por parte de los miembros de la familia, en especial de la madre, mientras que al otro lado se encuentra una franca oposición por parte de una progenitora para que su hija no estudiara; al centro se encuentran visiones más bien indiferentes. Este apunte concuerda con (Lozano, 2017) cuando indica que los factores personales, familiares y académicos se determinan mutuamente para explicar el fracaso escolar. En términos generales y de acuerdo con la evidencia que se encontró, no puede afirmarse que las personas estudiantes en condición migratoria irregular sean influenciadas particularmente, de forma positiva, por sus familias. Por otro lado, se observó que la personalidad y decisiones individuales de los sujetos, así como los estímulos externos recibidos de sus maestros y el entorno estudiantil desempeñan un papel más determinante de lo esperado para mantenerse dentro del sistema educativo y concluir con éxito sus estudios. Lo anterior coincide también con lo expuesto por (Chamseddine, 2020) cuando apunta a la baja implicación de las familias migrantes como una de las causas de la segregación y exclusión escolar.

Grupo familiar

La totalidad de los miembros de los núcleos familiares de los sujetos estudiados se dedica, en el caso de los varones, a actividades agrícolas, en especial al cultivo de piña, por otra parte, para las mujeres las actividades dominantes son las del campo y domésticas. En el caso de las personas estudiantes graduadas se observa que ninguna está laborando en la especialidad para la cual estudió en el colegio, ya sea por iniciativa individual o en alguna empresa. Solo en un caso de los analizados se observa que haya continuado estudios universitarios, lo cual obedece directamente a la obtención del pasaporte nicaragüense en años recientes. El análisis confirma que, a las personas estudiantes indocumentadas, incluso después de obtener el título de bachiller en educación media, se les imponen una serie de obstáculos que, sin los documentos de identificación necesarios, en ningún caso pueden superar.

Vida escolar de los sujetos

Los resultados obtenidos evidencian que la cordialidad fue un elemento que casi siempre se mantuvo presente en la mediación pedagógica de las personas docentes con las personas estudiantes migrantes. Expresiones o manifestaciones de amabilidad, sinceridad y afecto, no estuvieron ausentes en el repertorio de memorias de los entrevistados. Mientras el resultado del estudio mostró a las personas docentes desarrollando una serie de actuaciones inclusivas en beneficio de las minorías estudiadas, no se logró verificar que estas conductas respondieran a un proyecto o enfoque inclusivo difundido desde la Administración del centro educativo. Esto permite suponer que se trató entonces de rasgos o características personales de los miembros del cuerpo docente, lo cual concuerda con lo apuntado por (Castro, 2013) en su estudio.

En el análisis de las muestras de consideración por parte de las personas docentes hacia los sujetos de estudio, tales como: respeto, amabilidad y buen trato, se anotan principalmente expresiones verbales y también acciones más notorias como la compra de útiles escolares o el pago de los gastos de graduación. Por otra parte, no se desprendió de las respuestas una preocupación clara de las personas docentes para con las personas estudiantes migrantes, o la aplicación de estrategias diferenciadas de atención para que este grupo en particular. Se trató así de eventos aislados a lo largo de la vida académica de las personas estudiantes, casi siempre realizados por los mismos docentes. Aunque algunos profesores dieron muestras de preocupación por las personas discentes que fueron objeto de este análisis, esta circunstancia,

como ya se indicó, no fue una actividad diseñada al propósito o incluida dentro del planeamiento didáctico para la atención de esta población dentro del aula, desconociendo este como un espacio de diversidad étnica y cultural tal y como lo estima (Zenaide, 2014).

A lo largo del análisis de los tres grupos estudiados se obtuvieron diferentes muestras o señales de lo que percibían como empatía. Estas manifestaciones se relacionaron más bien con un buen trato recibido dentro del aula por parte de las personas docentes más que una verdadera capacidad para sintonizar con sus sentimientos o preocupaciones por parte de estos. Los alcances de la investigación impidieron determinar con certeza si las personas docentes a lo largo de su mediación pedagógica generaron sentimientos de preocupación o tristeza ante la clara necesidad de los sujetos de estudio. En ausencia de un programa de atención institucional para estas poblaciones, así como el desconocimiento de las personas docentes de la realidad comunal y familiar de los sujetos, se generaría una baja empatía, lo cual coincide con lo estudiado y anotado por Jiménez y Gaete (2013).

Acerca de la relación de cordialidad de los sujetos de estudio con sus compañeros de clase, no se observaron elementos que sugirieran algún inconveniente para que los entrevistados afrontaran su paso por el colegio. No obstante, y en sentido amplio, tampoco se aprecian como favorecedores. De las declaraciones sistematizadas más bien se dedujo una relación normal con sus compañeros de aula. Cuando la mayoría de los entrevistados apuntaron que no tuvieron problemas con sus pares, esto no puede tomarse como un indicativo de que las relaciones fueran estupendas. Los datos más bien reflejaron que se produjo una relación horizontal en sus actividades diarias, es decir, de las declaraciones no puede derivarse que los compañeros de aula tuvieran una atención o consideración especial con los sujetos de estudio. En algunos casos el ser percibido como *uno más* de algún modo fortaleció el sentido de pertenencia al grupo. Este punto de vista se muestra con más fuerza en el segmento de las personas estudiantes regulares y graduadas. Este escenario coincide con el apuntado por Murillo (2022), pues si el alumno migrante se siente partícipe de la comunidad educativa y percibe que sus diferencias se respetan y aceptan, existe una mayor probabilidad de que se mantenga en el colegio.

En el apartado de la aceptación por parte de los compañeros de clase, salvo anécdotas que pueden valorarse como poco relevantes, los sujetos de estudio anotaron que siempre fueron suscritos por sus pares, de manera gentil. Esa aceptación o camaradería se indicaron

de una forma que puede describirse como cordial. Durante las entrevistas no se hizo mención o descripción alguna de amistades que pudieran catalogarse como fraternas, tampoco descollaron historias, anécdotas o ejemplos de compañeros que fueran etiquetados como *mejores amigos* o que desempeñaran un rol fundamental para lograr el éxito académico. Siguiendo con esta línea, aunque no se observaron señales de rechazo o asedio atribuibles a su origen o condición migratoria, también es cierto que muchos de los entrevistados y, especialmente, dentro del grupo de los excluidos, algunos se declararon *tímidos*, y por esto, no hablaban ni se comunicaban mucho con sus compañeros. Esta limitada capacidad para entablar conversaciones con sus pares, que puede también interpretarse como una forma de retraimiento, redujo de manera significativa los intercambios y experiencias entre compañeros, haciendo que la exclusión se volviera más frecuente, elemento coincidente con lo apuntado por Sánchez (2021).

En el análisis también quedó manifiesto un elemento sustancial y es el que muestra la ausencia de declaraciones que se relacionan con la empatía por parte de ninguno de los sujetos de los grupos estudiados. Este vacío de información no puede ser producto del azar. Conforme se avanzó en la sistematización de las entrevistas, se fue dibujando con mayor claridad esta particularidad.

En lo que se refiere a las dificultades de ingreso o permanencia de los sujetos en el centro educativo y más específicamente en las dificultades para matricular, aunque algunos entrevistados reportan detalles al respecto, se puede afirmar con claridad que el derecho a la educación no se le negó a ninguno de ellos en virtud de su condición migratoria.

La limitación económica de los sujetos fue anotada a lo largo del estudio. Al tiempo que las dificultades para permanecer en el colegio aumentaban en virtud de su condición económica, se desprendió de sus testimonios que las necesidades monetarias les generaban gran tristeza y frustración; la imposibilidad de obtener los bienes y servicios necesarios para lo cotidiano fue solo una penuria coincidente con la de ser indocumentado. Si bien la tolerancia de los sujetos estudiados a las privaciones generadas por las limitaciones crematísticas no fue analizada en esta investigación, la sana crítica permite suponer que algo también hubo de esto. Características de la personalidad, la presión de grupo y otras particularidades afectivo-emocionales, ya habían sido descritas por Lozano (2017) como elementos que pueden potenciar o disminuir el fracaso escolar. Por otro lado, el análisis

reveló que, salvo las que se relacionan con los inconvenientes producto de su condición de indocumentados, no se presentó ninguna señal de discriminación o racismo por parte de funcionarios del centro educativo.

Percepción de los sujetos con relación a los apoyos educativos

Salvo un caso en el que se presentaron algunas complicaciones derivadas precisamente de la falta de documentos, las personas estudiantes en condición migratoria irregular recibieron los mismos apoyos o beneficios (especialmente comedor y transporte) que sus pares documentados o costarricenses por nacimiento. Las personas estudiantes consultadas percibieron que los apoyos educativos son únicamente aquellos que se traducen en ayudas materiales, económicas o de prestación de servicios. De esta forma, muchos mezclan la consideración o el afecto mostrado por sus maestros con *apoyo moral*, cuando en realidad se trataba de buenas prácticas pedagógicas que desarrollaron las personas docentes. Atrae la atención el hecho de que sea el grupo de las personas estudiantes graduadas el que se refiriera con mayor frecuencia al *apoyo moral* recibido de sus profesores. Este parece un elemento importante que ayudó en su éxito académico.

Significado de la aplicación de los apoyos educativos a los sujetos de estudio

Para las personas estudiantes en condición migratoria irregular, el significado que para ellos tienen los apoyos educativos se centró alrededor de dos grandes aspectos: el económico y el relativo a la obtención de documentos de identificación. El pedido de ayuda económica fue una constante. Sin los documentos necesarios esta población no puede recibir ayudas monetarias por parte del Estado, y ello les dificulta continuar en el colegio y, por otra parte, sin el dinero suficiente es imposible regularizar la condición migratoria debido a los altos costos que implica contratar los servicios de un profesional en Derecho. El conocimiento de esta coyuntura tuvo una gran influencia en los planes, sueños y proyectos de los entrevistados con respecto a su futuro próximo. Continuar estudios en inglés, Contaduría Pública y Economía son las aspiraciones más comunes entre los entrevistados egresados. El deseo de iniciar una carrera universitaria es un objetivo casi generalizado para las personas discentes regulares y graduadas; en el caso de los excluidos, la dura realidad parece haber truncado o disminuido sus aspiraciones.

Aunque el factor económico siempre estuvo presente como causa para abandonar el colegio, también se mencionaron componentes individuales como la rebeldía y el desgano

por el estudio. Estos hallazgos colocan sobre la palestra algunas causas que no pueden ser responsabilidad directa del sistema educativo costarricense. El desinterés por el estudio declarado por algunos de los entrevistados puede deberse a falta de motivación, a una lección mal planificada por parte del docente o incluso a una falta de pertenencia del *curriculum*. Sin embargo, esto no excluye o reduce la premisa que también puede deberse a razones de personalidad o que simple y sencillamente la persona estudiante no quiera estudiar.

El examen de la evidencia muestra con gran claridad cómo desde la percepción de los sujetos de estudio sin apoyo o ayuda del centro educativo es muy difícil mantenerse o concluir con éxito los estudios. Para la mayoría de las personas estudiantes migrantes los apoyos educativos, especialmente los de comedor y transporte son muy importantes para completar su paso por el colegio, pero al mismo tiempo son insuficientes para que puedan seguir adelante, en especial si su deseo o sueño es conseguir un buen empleo con las garantías sociales justas o seguir estudiando en el ámbito universitario.

El análisis de los datos permitió revelar también como el soporte emocional que ofrecen las personas docentes a las personas estudiantes migrantes es fundamental. La emoción de sentirse reconocido, de saberse parte de un grupo de iguales, de saber que su presencia importa, son componentes que favorecieron su permanencia en el centro educativo.

Las personas discentes migrantes excluidas del colegio y que ciertamente son las que han sufrido con mayor rigurosidad las circunstancias que les rodean no reportaron con claridad a lo largo del estudio el haber recibido muestras significativas de apoyo emocional por parte de sus compañeros y profesores, mientras que sus pares regulares y graduados sí lo hicieron de forma abundante. Aunque el factor económico fue determinante para lograr su permanencia y éxito escolar, otros elementos como la empatía de sus compañeros y profesores, resultan fundamentales lo que coincide con lo apuntado por (Sánchez, 2021).

Conclusiones

Se descifra que la relación que se presenta entre los apoyos educativos y la exclusión escolar de las personas estudiantes indocumentadas en el centro educativo es profunda. Como se desprende de las impresiones de los sujetos analizados a lo largo de las entrevistas, un estudiante en condición migratoria irregular que no reciba algún tipo de ayuda del Estado a través del colegio tiene unas posibilidades altísimas de ser excluido del sistema en el corto y mediano plazo. Las limitaciones económicas, verificadas para todos los sujetos durante el

estudio, así como las relaciones poco empáticas con sus pares, profesores y otros funcionarios del centro educativo, evidenciadas especialmente en las personas discentes excluidas, se mostraron como los mayores detonantes para que abandonaran el colegio o pensarán en tal posibilidad. Por otra parte, las personas discentes regulares o los que pudieron graduarse, apuntaron que la situación económica fue el principal obstáculo a vencer durante su paso por el colegio.

Ningún estudiante indocumentado, incluso aquellos que se ubican dentro del segmento de los excluidos, perciben a la institución educativa como la causante de su abandono.

Desde la percepción de los sujetos estudiados, la influencia que tuvieron los apoyos educativos en su decisión de permanecer o no en el colegio es honda. La mayoría de los entrevistados excluidos afirma que con haber recibido un poco de ayuda económica por parte del Estado verdaderamente habrían podido concluir los estudios sin mayores contratiempos.

La imposibilidad de recibir apoyo económico por parte del Estado es un aspecto que los sujetos de estudio bien entienden como una consecuencia de no tener documentos de identificación, pero que también apuntan como un asunto en que el Estado y sus instituciones no tienen mayor apuro por resolver.

Las débiles relaciones interpersonales de los sujetos excluidos con sus pares y profesores, deja claro que también este aspecto propició su exclusión del colegio. La inexistencia de narraciones que se relacionaran con la cordialidad y empatía a lo largo de las entrevistas realizadas indica que esta ausencia también se configuró como un elemento coadyuvante para que los sujetos tomaran la decisión de abandonar los estudios.

Durante el análisis de cada una de las entrevistas realizadas a los individuos quedó en evidencia la ausencia de manifestaciones de preocupación, afecto, consideración y empatía por parte de los compañeros de clase, sin embargo, fue solo el grupo de las personas estudiantes excluidas el que evidenció la misma observación, pero también aplicada a las personas docentes que les atendían. Es a partir de aquí que puede afirmarse con cierto grado de certeza que, el comportamiento, la atención y la empatía que se muestra con las personas discentes indocumentadas por parte de las personas docentes fueron elementos que sumados a la situación económica inclinaron la balanza para que los alumnos indocumentados continuaran estudiando.

En el caso de las personas estudiantes regulares y graduadas, se revela un sólido apoyo emocional e incluso económico por parte de las personas docentes. Este rasgo admite presumir que una práctica pedagógica contextualizada y pertinente que reconozca las diferencias y particularidades de las personas estudiantes resulta esencial para que estas minorías se mantengan en el centro educativo.

A pesar de su condición de migrantes indocumentados, lo cual les confiere una alta vulnerabilidad, no se verificó la aplicación de alguna estrategia o proyecto por parte del centro educativo, Supervisión o Dirección Regional de Educación que les ofreciera algún tipo de ayuda o soporte especial. A pesar de lo anterior, ninguno de los sujetos estudiados percibe que el colegio o alguno de sus funcionarios le haya tratado de mala manera, por el contrario, los testimonios de agradecimiento no fueron escasos durante la investigación.

Mientras se desarrolló el estudio, algunos sujetos indicaron un sentimiento de discriminación, no por parte del centro educativo, de sus compañeros o funcionarios, sino de la figura del Estado, al no asignarles ayudas económicas en virtud de la no tenencia de documentos de identificación y valoraron como paradójico también que fuera el mismo Estado el que pusiera tantas trabas para obtenerlos.

Se pudo confirmar que, aunque el MEP ofrece una serie de apoyos a toda la población estudiantil, con la finalidad de reducir las brechas socioeconómicas y fortalecer la equidad, los beneficios de transporte, alimentación y las ayudas económicas son por mucho los más reconocidos, empleados y apreciados por los sujetos de investigación.

Aunque las personas discentes entrevistadas no profundizaron en detalles o características de las ayudas recibidas, siendo el grupo de los excluidos el que menos se refirió a ellas, reconocen que los apoyos fueron muy importantes para permanecer o concluir los estudios. Puede deducirse con facilidad que la totalidad de los individuos estudiados concede su beneplácito por las ayudas recibidas en el colegio, enfatizando en los subsidios de comedor y transporte, entonces de ningún modo estos apoyos pueden considerarse como la razón principal por la que pensaron o fueron excluidos del colegio.

La evidencia obtenida indica con claridad que, desde la percepción de los sujetos de estudio, la calidad de los apoyos recibidos es positiva. Sin embargo, también quedó demostrado que por sí mismos, son insuficientes para evitar su exclusión. Los apoyos de

alimentación y transporte ofrecidos se reconocen como muy importantes para mantenerse en el centro educativo, pero su implementación solo redujo la posibilidad de ser excluido.

Ante la merma de recursos monetarios, las familias de las personas discentes migrantes, por lo general numerosas y desempleadas, deben radicarse en barrios marginales con altos índices de pobreza y criminalidad. El entorno hostil donde habita la mayoría también incide poderosamente en el ánimo de las personas estudiantes indocumentadas. La falta de dinero que, también imposibilita la compra de los útiles escolares según la descripción por ellos realizada, genera sentimientos de tristeza y desánimo que, sumados a la melancolía y añoranza de haber dejado en su país a familiares y amigos, produce efectos devastadores las más de las veces. Si a esto se suma una atención incordia o indiferente de sus pares o docentes, su paso por el colegio solo es la crónica de una exclusión anunciada.

En conclusión, aunque los apoyos de comedor y transporte ofrecidos por el colegio a las personas estudiantes en condición migratoria irregular se reconocen positivamente por la amplia mayoría, estos no alcanzan a tener la significación que la falta de dinero y la atención de los docentes genera en esta minoría. No se trata únicamente de la ausencia de recursos, sino del trato recibido y lo que eso significa.

Recomendaciones

Es importante enfatizar en la gran necesidad de estudios que generen nuevos conocimientos con los cuales se facilite la construcción de planes y programas específicos en beneficio de las poblaciones o sectores más vulnerables de la sociedad. Las personas estudiantes en condición migratoria irregular son solo uno de los tantos grupos que requieren estudiarse a mayor profundidad, en su contexto y dinámica con otros sectores de la sociedad y del centro educativo. Aunque se muestre como una tarea difícil de lograr, lo anterior se constituye como uno de los más grandes desafíos de la educación costarricense contemporánea.

Preocuparse por conocer y estudiar el contexto donde se desarrollan sus alumnos, se configura como la primera y una de las más importantes tareas que debe realizar el educador antes de enfrentarse a grupos minoritarios de la población, en especial los sectores más desprotegidos de esta. Enterarse dónde viven, cómo está formada su familia, cómo se sienten y otras cuestiones, son preguntas sencillas que evidencian mucha y valiosa información que proveerán al educador acucioso de conocimiento un poco más ajustado a la realidad de sus

estudiantes y que, a la postre, le permitirán idear y diseñar estrategias para facilitar a estos estudiantes su paso por el colegio, incluso en ausencia de una planificación específica por parte del MEP o la Dirección del centro educativo.

Aunque el origen de las poblaciones migrantes es variopinto, la Administración del centro educativo debe concentrar sus esfuerzos, especialmente en la zona norte del país, por la atención de los migrantes nicaragüenses, diseñando para ello junto con todos los miembros de la comunidad educativa, planes de atención específicos y de acuerdo con las necesidades de los grupos migrantes.

De la misma forma que se hace con otros grupos minoritarios, desarrollar protocolos de atención específicos para la atención de las poblaciones migrantes, así como desarrollar procesos de capacitación para los cuerpos docentes y administrativos de los centros educativos, especialmente los ubicados en las zonas limítrofes, de forma que estas poblaciones puedan atenderse, de manera correcta y oportuna.

Superar el enfoque socioeconómico y desarrollar un análisis más profundo de las distintas problemáticas que aquejan a las poblaciones migrantes y desde aristas más diversas. Ninguna investigación puede revertir las penurias económicas que sufren estas poblaciones, pero mediante el nuevo conocimiento generado, sí puede mejorar su comprensión, de forma que se cimienten las bases para crear planes y programas específicos de atención a estos grupos tan menesterosos.

Es necesario observar el proceso de investigación como una de las tareas más nobles y conspicuas de todo educador. Se debe formar una nueva clase de maestros y profesores que sean expertos conocedores de su realidad y su contexto inmediatos, versados en las características y problemáticas de las poblaciones que les tocó atender y que, como sostenía Freire (1988), realicen la tarea permanente de estructurar la realidad, de preguntarle y preguntarse sobre lo cotidiano y evidente, tarea ineludible para todo trabajador social.

La temática que se planteó en esta investigación representa solo una parte; lejos se encuentra una dinámica mucho más profunda y desconocida que requiere de la luz y el esfuerzo de una nueva generación de investigadores, una que interprete correctamente la realidad que viven los grupos sociales más desprotegidos.

Referencias

- Abarca, A.; Alpízar, F.; Rojas, C. y Sibaja, G. (2012). *Técnicas cualitativas de investigación*. Universidad de Costa Rica.
- ACNUR. (2021). *Educación*. www.acnur.org. www.acnur.org/educacion.html
- Arango, J. (2003). La Explicación teórica de las migraciones: Luz y sombra. *Migración y Desarrollo. Red internacional de migración*, 1-30.
- Avellán, J.; Arnaiz, P. y Alacarez, S. (2021). El profesorado de apoyo y las barreras que interfieren en la creación de apoyos educativos inclusivos. *Revista electrónica interuniversitaria de formación del profesorado*, 237-249.
- Barrantes, R. (2006). *Investigación. Un camino al conocimiento. Un enfoque cuantitativo y cualitativo*. Euned.
- Boufleuer, J. (2008). *Diccionario Paulo Freire*. Tarea Asociación Gráfica Educativa.
- Bourdieu, P. (1986). The forms of capital. *Handbook of theory and research for the sociology of education*, 241-258.
- Brenes, G. (2019). El peso de los factores contextuales en la asistencia a la secundaria entre los adolescentes costarricenses. *Estudios demográficos y urbanos*, 34, 395-425.
- Castro, J. (2013). *La implementación de prácticas inclusivas en instituciones educativas del Ministerio de Educación Pública, de la Región de Heredia* (Tesis de graduación).
- Chamseddine, M. (2020). Segregación y exclusión escolar de la primera generación de alumnado de origen migrante: de la integración a la desintegración. *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 363-378.
- Constitución Política de Costa Rica. (1949).
- Creswell, J. W. (2007). *Designing and conducting mixed methods research*. Sage.
- CTP de Pital. (2021). *Censo Escolar 2021*.
- Durango, Z. (2021). *Producción Académica en las Disciplinas*. https://www.curn.edu.co/lineas/produccion_academica
- Ferrater, M. (1994). *Diccionario de filosofía*. Ariel.
- Freire, P. (1970). *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI.
- Freire, P. (1973). *¿Extensión o comunicación? La concientización en el medio rural*. Siglo XXI.
- Freire, P. (1994). *Pedagogía de la esperanza*. Siglo XXI.

Hernández, R.; Fernández, C. y Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación*. McGraw-Hill.

Jiménez, W. y Gaete, M. (2013). Estudio de la exclusión educativa y abandono en la enseñanza en algunas instituciones públicas de Costa Rica. *Revista Electrónica Educare*, 105-128.

Lozano, A. (2017). Factores personales, familiares y académicos que afectan al fracaso escolar en la educación secundaria. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 1(1), 43-66. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=808746>

Ministerio de Educación Pública (MEP). (2021a). *Guía de trámites 2021 Programa de Transporte Estudiantil*. Ministerio de Educación Pública.

Ministerio de Educación Pública (MEP). (2021b). *Ministerio de Educación Pública*. <https://www.mep.go.cr>

Ministerio de Educación Pública (MEP). (2021c). *Orientaciones de mediación pedagógica para la educación combinada*. <https://www.mep.go.cr/sites/default/files/page/adjuntos/orientaciones-mediacion-pedagogica-educacion-combinada.pdf>

Ministerio de Educación Pública (MEP). (2021d). *Unidad para la Permanencia Reincorporación y Éxito Educativo*. <https://www.mep.go.cr/unidad-permanencia>

Monje, C. (2011). *Metodología de la investigación cualitativa y cuantitativa*.

OIM. (2019). *La migración en América del Sur. Tendencias y datos relevantes*. <https://robuenosaires.iom.int/tendencias-y-datos-relevantes>

PEN. (2019). *Resumen Séptimo Informe Estado de la Educación*. Masterlhitto.

Sánchez, J. (2021). *Migración infantil e inclusión educativa: Un tópico en deuda para el desarrollo de enfoques y políticas integrales de atención en Latinoamérica*. *Revista Electrónica Educare*, 1-23.

Santoró, E. (2012). *Percepción social*. *Sicología Social*, 77-109.

Schütz, A. (1993). *La construcción significativa del mundo social*. Editorial Paidós.

Solís, P. y Puga, I. (2011). Efectos del nivel socioeconómico de la zona de residencia sobre el proceso de estratificación social en Monterrey. *Estudios demográficos y urbanos*, 26, 233-265.

<https://estudiosdemograficosyurbanos.colmex.mx/index.php/edu/article/view/1383/13>

Ulin, P.; Robinson, E. y Tolley, E. (2006). *Investigación aplicada en salud pública: métodos cualitativos*. Organización Panamericana de la Salud.

Vargas, L. M. (1994). *Sobre el concepto de percepción*. *Alteridades*, 47-53.

Villalobos, L. R. (2019). *Enfoques y diseños de investigación social: cuantitativos, cualitativos y mixtos*. Editorial Universidad Estatal a Distancia.

Zenaide, M. (2014). Cuando la frontera no es la única barrera: Desafíos puestos a los niños inmigrantes en los espacios escolares. *Revista do migrante*, 75, 89-102.